

El papa Francisco nos invita a darnos tiempo de reflexionar sobre el sentido de lo que hacemos y hacia dónde vamos encaminados.

Reflexión en pequeños grupos, elaboren un afiche creativo de su reflexión grupal:

- ¿En qué consiste la alegría de Jesús?
- ¿Cuál es la actitud de Jesús al experimentar esta alegría?
- ¿Qué imagen de Dios descubrimos a través de esta Palabra?
- ¿Qué testimonio de Dios nos ofrece Jesús en este texto?
- ¿Hemos experimentado en nuestro trabajo, la alegría, la acogida, la confianza y la misericordia entre pares?
- ¿Qué factores dificultan la expresión libre y espontánea de gratitud y alegría en la vida laboral?
- ¿Cuál es la misión de nuestra acción pastoral?
- ¿Es una pastoral alegre?
- ¿Cuál sería mi aporte a la pastoral de mi comunidad educativa, para que sea más enérgica?
- ¿Qué aspectos del modo de evangelizar del papa Francisco, podríamos integrar en la vida de nuestra comunidad educativa?
- ¿Qué me llevo en el corazón?

Compartan sus reflexiones y elaboren una propuesta como comunidad educativa, ubicarla en un lugar visible para los docentes y equipo directivo.

Leer la Biblia

“Aquí estoy, envíame... Isaias (6,8).”



El corazón en la Biblia es el lugar de los sentimientos, de los recuerdos y de los pensamientos, de los razonamientos y de los proyectos. Cuando se habla del “corazón” del hombre en la Biblia, se designa toda tu personalidad consciente, inteligente y libre. De ahí que la Palabra de Dios tenga que llegar al corazón de la persona para darle vida nueva en Cristo. Ver hebreos 4,12.

Objetivo: Descubrir el sentido personal y comunitario de leer la biblia, acompañado de la oración y gratitud, en diferentes acciones.

Pasos para entender los textos de la Biblia:

Lectura: se trata de hacer el ejercicio de comprensión de lectura y de recomposición del lugar y de la situación que se nos presenta, para descubrir lo que Dios quiso enseñar de sí mismo a través de ella a los hombres y mujeres de su tiempo



pastoral@fmda.cl



Meditación: La Palabra de Dios interpela la vida, le da nuevo sentido en Jesucristo, invita a crecer en fe, esperanza y caridad. Es necesario que ella llegue al corazón, iluminando nuestra realidad de vida actual.

Oración: La comprensión de las Escrituras exige no sólo estudio, sino intimidad con Jesús y oración. Continuamos nuestro diálogo con el Señor expresándole lo que brota de nuestro corazón a partir de la Palabra escuchada.

Contemplación y Acción: Contemplar la Palabra es dejarse abrazar por el amor que Dios nos comunica a través de ella para luego ser testigos de ese amor en el mundo. El amor de Dios da nuevo sentido a nuestra vida, nos permite ver toda la realidad con nuevos ojos, los ojos del Señor, y nos envía a dar testimonio para transformar la realidad que nos rodea.

REFLEXIONAR: Juan, 21, 3-13.

Simón Pedro les dijo: Me voy a pescar. Ellos le dijeron: Nosotros también vamos contigo. Fueron y entraron en la barca, y aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amanecía, Jesús estaba en la playa; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Entonces Jesús les dijo: Hijos, ¿acaso tenéis algún pescado? Le respondieron: No. Y Él les dijo: Echad la red al lado derecho de la barca y hallaréis pesca. Entonces la echaron, y no podían sacarla por la gran cantidad de peces. Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba, dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Oyendo, pues, Simón Pedro que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se la había quitado para poder trabajar), y se echó al mar. Pero los otros discípulos vinieron en la barca, porque no estaban lejos de tierra, sino a unos cien metros, arrastrando la red llena de peces.

Entonces, cuando bajaron a tierra, vieron brasas ya puestas y un pescado colocado sobre ellas, y pan. Jesús les dijo: Traed algunos de los peces que habéis pescado ahora.

Simón Pedro subió a la barca, y sacó la red a tierra, llena de peces grandes, ciento cincuenta y tres; y aunque había tantos, la red no se rompió.

Jesús les dijo: Venid y desayunad. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Quién eres tú?, sabiendo que era el Señor. Jesús vino, tomó el pan y se lo dio; y lo mismo hizo con el pescado.

Palabra de Dios.

¿Qué dice el texto, de qué habla?

¿Qué atributos reconocemos en Jesús?

¿Somos coherentes en el paso de la escucha al anuncio de buenas noticias a quienes salen a nuestro encuentro?

¿Estamos dispuestos a aceptar el desafío de ir con el anuncio del Señor hacia aquellos que están en las periferias de la comunidad conocida?

¿A qué nos llama el Señor a propósito de este texto?

Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella «verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica». Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local. Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. FRANCISCO, Evangelii Gaudium N°30.



pastoral@fmda.cl